



A Fuego Lento



LA PRESIDENTA
SHEINBAUM TIENE EN
SU ESCRITORIO VARIOS
PLANES DE RESPUESTA

Trump juega con fuego... y con amenazas a México

E

l gobierno de Claudia Sheinbaum enfrenta en este momento uno de los retos más importantes de su naciente gestión: hacer frente a las amenazas de Donald Trump en torno a la imposición

de aranceles a productos de origen mexicano.

Es un tema que ha generado una preocupación real y auténtica en Palacio Nacional porque, de consumarse, podría llevar al país a la peor crisis económica en el arranque de su gobierno.

En sus apariciones públicas, la mandataria se muestra mesurada y optimista; sin embargo, su gabinete trabaja a marchas forzadas para



responder a las medidas que tomen los vecinos del norte.

La incertidumbre es real. No hay certeza de nada con el gobierno de EU. “La situación está *color de hormiga*”, me dijo un alto funcionario federal.

Lo único que hay son declaraciones aisladas de funcionarios estadounidenses, como las del futuro secretario de Comercio, **Howard Lutnick**, o el propio **Trump**, quienes dejaron entrever que aún no hay una decisión tomada.

Por parte del gobierno mexicano, la propia Presidenta ha expresado a sus cercanos que **la situación es muy delicada**, ya que nadie sabe con exactitud cómo actuarán desde Washington.

El único acercamiento o comunicación oficial ha sido el del canciller **Juan Ramón de la Fuente con Marco Rubio**, secretario de Estado, aunque no se han reportado detalles de esa conversación.

Lo cierto es que no hay un distanciamiento entre ambos gobiernos, pero tampoco una cercanía suficiente como para anticipar las decisiones reales del magnate estadounidense.

Tan incierta es la situación que la presidenta **Sheinbaum no se quedará de brazos cruzados**. Ya tiene en su escritorio no uno, sino varios planes de respuesta.

Quiere evitar una guerra comercial, ya que ambos países resultarían afectados, aunque la peor parte la llevaríamos acá.

El mejor escenario es que **no se tomen represalias** y que la amenaza sólo sirva para que nuestro país refuerce su trabajo en torno a la migración y el tráfico de fentanilo.

El peor escenario sería la imposición de un arancel generalizado del 25%, lo que provocaría un desastre económico, **obligándonos a tomar medidas similares**.

Nadie quiere llegar a ese punto. Pero la mone-

da está en el aire y, si nos atenemos a los amagos, **una fecha clave será este sábado 1 de febrero**.

La instrucción para el gabinete es clara: nadie debe moverse de sus oficinas, tienen que estar atentos y actuar con prudencia en sus respectivas áreas.

El pequeño margen de optimismo se basa en los trabajos previos de la Secretaría de Economía, encabezados por **Marcelo Ebrard**, y del canciller **Juan Ramón de la Fuente**.

Ambos han establecido acercamientos estratégicos con empresarios estadounidenses y canadienses, solicitándoles que intercedan ante sus respectivos gobiernos para evitar una “guerra comercial” que perjudicaría a todos.

Ebrard ilustró las posibles repercusiones con una sola frase: Si nos imponen un arancel del 25%, al día siguiente una **camioneta pick-up** costaría tres mil dólares más en Estados Unidos. Y ni allá ni acá queremos eso.

BATALLA CAMPAL se avecina en el Congreso de la CDMX entre Morena y sus aliados del Partido Verde. Y es que desde la esquina de Donceles y Allende me dicen que el diputado **Jesús Sesma** está muy ofendido con su contraparte de los guindas, que comanda **Xóchitl Bravo**, porque se resisten a colocar en la agenda legislativa dos temas: la prohibición de las corridas de toros y el incremento de penas para al maltrato animal.

No saben cómo salir del atolladero, porque dentro Morena hay legisladores, como **Pedro Haces Lago**, que defienden la fiesta brava. Así es que, como dicen en los palenques: **¡Cierren las puertas, señores!**

Y como dice el filósofo... Nomeacuerdo: “Si Trump sube los aranceles, el tequila y los tacos serán artículos de lujo en Estados Unidos”.